

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIAÍSTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Fundador: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

Precio de suscripción
Cada 5 números quincenales,
2 pesetas al mes

"Este precepto os doy: Amaos los unos a los otros como yo os he amado".

(Jesucristo a sus discípulos).

Dirección y Administración:
San Bernardo, núm. 131, 1.º
GIJÓN



NOVENO ANIVERSARIO
del Señor

Don JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

Director Fundador de este periódico
fallecido en Gijón el 24 de diciembre de 1936

R. I. P.

Un año más de separación y sin embargo su presencia es constante entre nosotros. Muchas dificultades han sido vencidas y el número de suscripciones aumentan, asegurando así la continuidad del periódico. En él confiamos siempre en los momentos difíciles y nunca nos ha faltado la solución oportuna de última hora para salir adelante.

Sigue siendo su Director, puesto que a él recurrimos en nuestros apuros y él nos soluciona la preocupación de cada quincena.

El ejemplo de su constancia en el apostolado está en nosotros siempre presente para animarnos en los momentos en que nuestro ánimo decae.

Rogad a Dios, lectores de este periódico, por el eterno descanso de su alma.

LA LOTERIA

Existe un pueblo de la provincia de Madrid, cuyos habitantes sienten tal pasión por jugar a la lotería, que se privan de lo más necesario, para comprar un décimo.

La familia del tío Chaparro es de las más aficionadas y todos los individuos de ella son víctimas de su desgraciada afición. Cuando el tío Chaparro cobra su jornal todos los sábados entra en su casa y se lo entrega a la señora Ruperta. Su mujer, éstalo cuenta varias veces yecha de menos una o dos pesetas. Como es natural, se pone furiosa y exclama con voz desabrida: «¿pero cuando te vas a enmendar, borracho, holgazán? Si eres un vicioso, si no puedes negarlo, todas las semanas haces lo mismo, ya ves

que me faltan dos pesetas. No te calles, no, di pronto en qué las has gastado, Vamos, responde.»

El tío Chaparro, que es un buenazo no se enfada, y espera tranquilamente que su cara mitad se calme para explicar lo que ha hecho de las dos pesetas. Verás, mujer, le dice, lo que me ha pasado El amo, que sabes que tiene muy buena sombra, cuando nos pagó esta mañana, nos dijo: «muchachos, tengo un billete de Lotería con el número 7 004; el que quiera una participación que se quite la gorra.» ¿Qué hubieras hecho tú, di?

La señora Ruperta se quedó suspensa un momento, se apretó el pañuelo que tenía en la cabeza anudado debajo de la barba, tirando de

una punta con los dientes y de la otra con la mano.

—Vamos, contesta—insistió el tío Chaparro.

—Pues hubiera echado una pesetilla, pero dos es mucho. Ya sabes que no hay pan que harte estos rapaces, y yo solo he trabajado esta semana dos días.

—Bien; tú has ganado dos pesetas cabales, las mismas que yo he jugado; conque ya tienes el jornal justito.

—Sí, pero el caso es que mis dos pesetas—murmuró la mujer—las he jugado también a la lotería con la molinera.

—¡Anda, y te pones como una fiera conmigo! ¿Qué debía yo hacer ahora?

—Nada; porque a mi número le toca un premio de seguro.

—Pues también le tocará al mío. —No lo creas; el mío tiene historia y el tuyo no.

—A ver, cuéntala.

La señora Ruperta volvió a tirar con los dientes de la punta de su pañuelo, y mientras el tío Chaparro desmenuzaba en la palma de la mano un poco de tabaco para hacer un cigarro, le contó lo siguiente.

—Ayer a la caída de la tarde, vino la molinera y me dijo: «acabo de saber en qué número va a tocar el gordo en esta lotería y voy a jugarlo. ¿Quiere usted una participación? Desde luego—le dije—pero cuénteme cómo lo sabe. Muy fácilmente. Estaba mondando las patatas para hacer la cena, cuando siento un ruido [por la chimenea; dejo el cuchillo y escucho para ver de donde venía, y oigo muy claro 44 ¡Virgen mía, me dije, ésta es el alma de mi difunto esposo que me avisa el número del gordo! Me arrodillé delante de la chimenea y le recé un Padrenuestro; diciendo: Remigio mío, si es verdad que en ese número va a caer el gordo, repítelo otra vez y te encenderé una lamparilla. ¿Y qué? Que volví a oír con claridad: Cuarenta y cuatro... ¡Ay, es seguro que nos toca: tome usted las dos pesetas que me han dado en casa del alcalde.

—¿No te parece que he hecho bien? Dí.

Sí, mujer, sí; no hay que despreciar la suerte, y esta vez es segura, porque el mío también tiene su poquitillo de historia, aunque no como la tuya, porque no es del otro mundo.

—Claro, como el mío no puede ser. A ver, cuéntala.

—Parece ser que los chicos del amo andaban enredando por la huerta, y va y les dice el ama: «niños, ¿cuántas alcachofas habrá en ese cuadro? Y respondieron los dos a una voz, 7.004, y empieza el ama a gritar: ¡El mismo, el mismo que yo he soñado! Hay que jugarlo sin remedio. El amo que la oye, sale corriendo a buscar el décimo y se encuentra el billete entero, lo compra y nos da a todos dos pesetas para que disfrutemos de su suerte.

¡Jesús que bueno es el amo!—dijo por toda respuesta la mujer del tío Chaparro cuando éste hubo terminado su relato.

Esta escena y otras por el estilo se repetían diariamente en todas las casas del pueblo, y fué tomando tal incremento el vicio de jugar a la lotería, que muchas familias se arruinaron.

El alcalde reunió al Ayuntamiento y acordaron las medidas que debían tomarse para evitar la ruina del pueblo. Todo fué inútil. Aquellos infelices estaban completamente obsesionados con la pícaro lotería que jamás les concedía sus favores.

La madre del alcalde, señora muy piadosa, recibió la visita de un Padre Agustino, y le suplicó que

hiciese unas misiones para convencer a aquella pobre gente de su ofuscación. Todo quedó convenido, y las misiones empezaron. El pueblo entero acudió a la Iglesia, y parecían animados del mejor deseo para seguir al pie de la letra los consejos del Padre. El último día, cuando ya había agotado todos los recursos de su imaginación se le ocurrió decir:

—En fin, hijos míos; os ruego que no reincidáis, y que desechéis la superstición de creer que porque uno soñó con el 2.000 y otro tropezó tres veces delante de la casa número 15, y el de más allá vió volar cuatro golondrinas a un tiempo, esos números van a ser premiados.

Terminó la función y salieron todos los fieles del templo con el mayor recogimiento.

En la sacristía felicitaban al Padre por su elocuencia y por la persuasión de sus palabras, el alcalde y su madre, cuando entraron la molinera y la mujer del tío Chaparro, seguidas de otras varias.

Venían discutiendo en voz baja, y dirigiéndose al misionero, dijo la primera, que era, más decidida:

—Usted perdone; estas me sostienen que oído mal, yo aseguro que ha dicho usted el 2.000, el 15 y el 4, verdad?

—No lo recuerdo, hijas mías, ¿pero para qué queréis saberlo?

—Pues, la verdad, para jugar por última vez; sí créalo usted, por última vez; porque en esos, de seguro toca; los ha dicho usted delante de la Santísima Virgen, y son sagrados...

—Sí, señora mía—replicó el Agustino.—En estas gentes se simboliza la humanidad entera. Constantemente haciendo firme propósito de la enmienda, y constantemente dejándose dominar de sus pasiones.

—El padre cruzó las manos y bajó la cabeza resignado.

—¡Todo inútil!

CONSIDERACIONES SOBRE LA DOCTRINA DEL EVANGELIO

Ya se acerca la hora del gran acontecimiento. José y María caminan hacia el cumplimiento de las profecías.

La nueva Ley va a ser dictada a la humanidad y el primer capítulo va a comenzar. Ya en el principio se va a producir una revolución en los valores morales que regían la vida de los hombres. El orgullo iba a ser abatido, la pobreza había de ser reivindicada y la verdad tenía que chocar forzosamente contra los pilares levantados por la ambición y el egoísmo.

En Belén, no hay albergue para recibir a José y a María. Tampoco en la

posada pública tienen sitio. Allí, podrán entrar el soberbio fariseo y la mujer de atrevidas costumbres. No faltará tampoco lugar, para el poderoso que ostentando sus riquezas pida aposento en cualquier casa de la pequeña aldea; pero el pobre, el que sólo de la caridad vive, y de la honradez que pocos medios le proporciona de vida, para ese no habrá posada en Belén de Judá.

—Dadnos un rincón, insiste el Santo, en la pública posada. Mi mujer ha agotado sus fuerzas y su estado lo precisa más que nadie...

—No es posible, no hay posada en todo Belén, es la contestación que oyen los resignados esposos en toda la ciudad.

La verdad iba a convertirse por milagro de Dios en criatura humana y ésta no encontraba cobijo en lugar alguno.

La humanidad rechazaba la llegada de Dios, en un gesto de ingratitud para su Creador.

Nunca fué la verdad bien recibida por los hombres, porque en ella se reflejan las falsedades, los errores intencionados, las ambiciones encubiertas, los remordimientos de conciencia y la cruda realidad del engaño, amparador de injusticias y de egoísmos inconfesables.

Ella es el espejo que nos revela en clara comparación con la mentira, lo falso de una situación injusta; por eso es rechazada con miedo y ocultada maliciosamente a los demás, pues su triunfo es el fin de muchas situaciones equívocas y de muchos males sociales que sostienen privilegios y comodidades en la vida fácil de muchos hombres.

Por eso el error huye de encontrarse delante de la verdad y la rechaza unas veces con la calumnia, otras con el desprecio y otras con la duda insidiosa vertida con malsana intención en los oídos ignorantes de quienes escuchan.

Pilatos, engreído en su poder al encontrarse con la verdad que brillaba delante de él, y llamaba en su conciencia, cierra sus ojos acobardado y no encuentra otra explicación que la terrible incertidumbre de la duda.

—¿Qué es la verdad?, se pregunta el Procurador de Judea, cuando la vida se la presenta ante sí en Jesús de Nazaret.

Y los sacerdotes del Templo a quienes ciega la pasión nacida de su orgullo y de sus ambiciones, niegan también la Verdad que sus profecías les tenían anunciada desde hacía cientos de años.

Y los hombres de todas las generaciones, cierran también sus ojos a la verdad porque su vida les impide adaptarse a la honrada verdad del Evangelio, y los políticos, los gobernantes, los conductores de masas, los filósofos y los hombres de ciencia, se niegan a reconocerla, porque el orgullo apasiona sus sentidos y se creen dioses por encima de los demás hombres.

No obstante, la inteligencia humana

no deja de repetir continuamente a través de nuestra conciencia que la verdad nació pobre y desnuda y el ropel y la gloria son mentiras humanas que ofuscan y apasionan haciéndonos caer en la mentira y el engaño.

En dura realidad, la triste experiencia humana y los desengaños van demostrando a todos y a cada uno en su vida particular dónde estaba la verdad y cuan equivocados estábamos al creer en los falsos dioses y en las agradables mentiras que el mundo nos había ofrecido engañosamente halagándonos en nuestras ambiciones humanas.

Los toscos y desmantelados muros de un pesebre en ruinas fueron el refugio que encontraron José y María a fin de pasar la noche fría de aquel mes de diciembre en el año 748 de la era de Roma.

El mundo recibía la primera lección de una moral extraordinaria, el orgullo, el poderío, las riquezas y el error acababan de perder una gran batalla. Dios mismo nace en la pobreza y en la humildad más grandiosa inconcebible para las mentalidades de aquella época.

La verdad, aparece al margen del hombre y el hombre la rechaza desde su principio; pero la vida de Jesús de Nazaret naciendo en la pobreza y muriendo años más tarde en la Cruz, es el triunfo más grande de la verdad sobre el error. A pesar de los años transcurridos el mundo aun contempla admirado el extraordinario portento de humildad a que llegó todo un Dios, creador de cielos y tierra, para darnos ejemplo de lo que debe de ser nuestra conducta.

Jesús de Nazaret ganaba la primera batalla contra el orgullo, la soberbia y el error.

R.

De la vida ciudadana

CONSEJOS

Cada día es más corriente la discusión sobre temas diversos, muchas veces sin gran importancia; pero el apasionamiento llega a extremos, en algunos casos, extraordinarios.

Por lo general suele discutirse sin gran fundamento y sin conocimientos sobre la materia y otras sin estar enterado ecuanimemente del asunto que se discute. La pasión juega en éstas discusiones un papel importante.

¿Nunca pensastéis al discutir, sobre temas sin transcendencia pero a los que se llega con apasionamiento, que pudiera tener razón la persona con quien discutís? Sobre todo tratándose de asuntos sobre los cuales no se tiene mucha seguridad y cuya solución no depende de vosotros mismos, sino a veces de la suerte, ¿no pensastéis que la razón pudiera estar en contra vuestra? ¿No creéis también que muchas ener-

gías y acaloramientos en las discusiones son excesivas en razón de la materia de que se trata?

Al mismo tiempo que la delicadeza social exige siempre un mínimum de respeto y consideración para los demás.

Y si por el contrario tenemos la seguridad plena de que nos asiste la razón, por la evidencia clara de la verdad a nuestro favor, y es el apasionamiento y la ofuscación necia quien nos lleva la contraria, no estaría demás, eludir la controversia por cualquier procedimiento que nos dicta la buena educación.

Nunca dejemos de respetar a los demás y guardarles siempre toda clase de consideraciones al discutir con ellos sobre los múltiples temas de diaria discusión,

J. M.

EVANGELIO

En aquél tiempo, les dijo Jesús a todos: Yo elijo por vosotros con afán, este vino y este pan para esencia de Dios Hijo.

Y al haceros la merced de este regalo que os doy, digo: Tomad y comed, y acercaos y bebed, que el pan y el vino. Yo soy.

Y que este pan y este vino, en virtud de este portento de mi amor, sean sustento espiritual, y el camino de un infinito contento.

Mas, a quien haga mal uso o escarnio de este manjar que mi voluntad dispuso, en castigo de su abuso, sea eterno su penar.

Y porque así fué dispuesto, uva y trigo Eucaristía pueden ser desde ese día, ya que ordenó Jesús: Esto haced en memoria mía.

Hermenegildo RODRIGUEZ
(Del Poema "Misa de la Uva y el Trigo")

COMENTANDO

APOLOGO DEL ESPEJO

A mis manos ha llegado un trozo irregular de un espejo roto. El caso fué así. Caminaba yo, pensando maldades, por un camino bordeado de flores bellas y perfumadas, La brisa mañanera, con sus aromas de mar y sus sabores salados, acariciaba mi rostro recién lavado, y el vientecillo, suave como una pluma, que se movía en aquél ambiente de paz, intentaba en vano abrir mis párpados que se cerraban con pesadez. Todo era paz, quietud y poesía, y sin embargo, yo iba caminando entre flores y pensando maldades. Y es que aquella hora temprana me parecía mucho más a propósito para disfrutar de la tibia placidez del lecho que no de la aromatizada aurora.

Por eso, en mi desesperación, al verme en la calle a unas horas desacostumbradas, y al recordar el halago de las sábanas, mi mal humor convertía en malos todos mis instintos e inclinaciones. Y quise pisar una flor. Cruel venganza; inhumana venganza, la de aplastar una flor que aún en su agonía habría de bendecirme con sus delicados perfumes.

Mi pié se alzó iracundo, y con duro golpe pretendía arrancar la vida de aquella débil flor, cuando mis ojos se posaron en algo que brillaba en el suelo. Al lado de aquella flor condenada a muerte por mis odios, había tirado, más bien diré puesto para mí, un trozo irregular de un espejo roto. En él se retrataba toda la belleza de aquella flor al borde del patíbulo, y al acercarme, copió agresivo y valiente la fealdad de mi rostro descompuesto por la ira.

Tribunal inapelable en aquél juicio, aquél trozo de espejo absolvió a la inocente flor, y condenó a la propia vergüenza mi frustrado floricidio. La flor siguió viviendo su lozanía, agradecida a la caricia brillante del cristal, y yo alargué mi mano tímida hacia aquél juez que me condenaba justamente, y quise hablar con él.

Nunca creí en la seriedad del espejo. Siempre tuve de él el peor de los conceptos. Le llamaba cómplice de afeites y de coqueterías; encubridor de engaños; halagador mentiroso; vengador que insulta despiadadamente; cruel

RELIGION Y PATRIA Periódico de propaganda católica

Con la suscripción a este periódico de DOS pesetas al mes se facilitan CINCO EJEMPLARES quincenales, que os servirán para repartir entre aquellas personas que son de vuestra amistad y viven apartadas de toda idea religiosa.

No dejéis de repartir todos los ejemplares de vuestra suscripción y en caso de que os resulte incómodo su reparto, enviadnos instrucciones para remitirlos nosotros directamente a quienes os interese hacerlo llegar, bien sean de esta localidad o de cualquier parte de España.

desengañador y destructor de ilusiones... Pero desde aquel día del juicio de la flor, en la que se me reveló vencedor de mi soberbia; mi opinión fué muy distinta.

¡Cuántas cosas se dijo y me recordó lealmente! Qué sabios consejos los suyos, grandes por lo humanos; comprensibles por lo simples; y magníficos por lo naturales! En realidad, el espejo, bien traducido, puede ser una conciencia.

Resumiré todos sus consejos en uno solo que por lo palpable me parece muy cierto y verdadero.—Mira; me dijo, cuando pienses hacer algo, mírate en mí y obra en consecuencia. Si en mí te ves guapo, realiza tu pensada acción. Si te ves feo, no la hagas. Y es que yo, que soy tu espejo, no soy tu juez, pero te pongo delante del juez más severo, que eres tú mismo, ya que tu figura transparentará fielmente el estado de tu conciencia.

HERO



Ornamentación Religiosa Artística

Talleres de Escultura, Talla y Dorado

DE

José Romero Tena e Hijo

Se construyen en maderas y decoran toda clase de **Imágenes - Altares - Retablos, Andas - Carrozas - Pasos de Semana Santa - Sagrarios** y todo lo concerniente a la decoración de Iglesias, Oratorios y Capillas.

Calle Hierros de la Ciudad, n.º 6
(Junto a la Plaza de la Virgen)

VALENCIA

PALACIOS LIBRERIA RELIGIOSA

Corresponsal de Prensa
Sellos de caucho
Rótulos esmaltados

Santa Rosa, núm. 4 GIJON

ANTIGUA FUNERARIA

— DE —

Feliciano Rodríguez

Fundada en 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 GIJON Teléfono 17-20

“Mis andanzas por Tierras de España“

Obra de Concha Crespo Reguero, en la cual en forma amena de reportaje, recorre en agradable forma literaria diversas provincias españolas.

Ilustrada con múltiples fotografías nos hace contemplar en su obra las bellezas naturales de nuestra patria, dedicándose especialmente en esta primera parte a la montaña en sus hermosos paisajes, sus costumbres y sus artistas, en agradable comentario que hacen, de esta obrita de la escritora gaditana, una amena relación de muy simpática lectura.

Los pedidos de la misma pueden dirigirse a la misma autora en el apartado 124 de CADIZ.

Correspondencia Administrativa

Don D. A. O.—Careñes (Villaviciosa). Recibido pesetas 10, para pago de su suscripción hasta fin de febrero de 1947.

Don R. P. J.—Murcia. Hemos recibido su giro postal de pesetas 5. De las suscripciones que nos tiene remitidas han abonado su importe tres de ellas. Esperamos sus nuevas noticias.

CESAR A. PRIETO
PINTOR

Dorado, pintura decorativa y
Dibujos y presupuestos gratis
Av. del Molinón, n.º 2 - T.º 3

GIJÓN

VINOS PARA MISA

y selectos para mesa

AGUSTIN SERRANO

COSECHERO

MANZANARES

Proveedor del S. P. Vaticano y
exclusivo de la Cooperativa Nacional del Clero

Jeroglífico núm. 23, por Kinito

1 tú

¿Quién bajó el cuadro?

Es tan manifiesta la utilidad de la virtud, que los no creyentes la practican por interés.

Para un cobarde, hay en seguir a la Iglesia ventaja doble: primero, no se expone nada; segundo, consigue fama fangosa, pero fama. La idea antireligiosa es la verdadera política de los incapaces.

JOYERIA-PLATERIA-RELOJERIA
Vda. de Melchor Osorio

Relojes, joyas y artículos para regalo

Moros, núm. 13 GIJON Teléfono

ALMACENES LA SIRENA

J. A. M. S. A.

PAÑERÍA - SEDERÍA - LANERÍA
CONFECIONES - ALGODONERÍA

Corrida, 81 GIJON Moros

Depositando sus economías en la

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE GIJÓN

vela por sus intereses y participa en una amplia obra benéfico-social, pues a tal fin, tras constituir sólidos fondos de reserva, dedica INTEGRAMENTE sus utilidades esta Institución tutelada y fiscalizada por el Estado.

ABONA EL INTERÉS MÁXIMO AUTORIZADO

Domicilio social: CALLE DEL INSTITUTO
(edificio de su propiedad)

PRÉSTAMOS A INTERÉS MÍNIMO